



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
18 de septiembre de 2000
Español
Original: inglés

Asamblea General
Quincuagésimo quinto período de sesiones
Tema 46 del programa
**La situación en el Afganistán y sus consecuencias para
la paz y la seguridad internacionales**

Consejo de Seguridad
Quincuagésimo quinto año

La situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado en cumplimiento del párrafo 31 de la resolución 54/189 A de la Asamblea General, de 17 de diciembre de 1999, en la que la Asamblea pidió al Secretario General que le informara cada tres meses, durante su quincuagésimo cuarto período de sesiones, de los progresos de la Misión Especial de las Naciones Unidas al Afganistán. El informe, que abarca los acontecimientos que se han producido desde la publicación de mi segundo informe trimestral de 16 de junio de 2000 (A/54/918-S/2000/581), se presenta también en respuesta a las solicitudes del Consejo de Seguridad de recibir información periódicamente sobre los principales acontecimientos ocurridos en el Afganistán.

II. Acontecimientos ocurridos recientemente en el Afganistán

A. Actividades de mi Representante Personal y de la Misión Especial

2. Durante la breve visita que hice a mediados de junio a la República Islámica del Irán en relación con

el retiro de Israel del Líbano meridional, examiné, entre otros temas, la situación reinante en el Afganistán con el Presidente, Sr. Seyed Mohammad Khatami, y el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Kamal Kharrazi. Ambos tomaron nota con reconocimiento de la inauguración de la oficina de enlace de la Misión en Teherán y reiteraron la determinación de su país de resolver la cuestión del Afganistán por medios políticos. Expresaron, asimismo, su intención, en cooperación con otros miembros del Comité sobre el Afganistán de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), de seguir llevando adelante las gestiones de la OCI relativas al Afganistán y acogieron con agrado la participación de mi Representante Personal en las conversaciones patrocinadas por la OCI con las facciones beligerantes, celebradas en Yeddah en marzo y mayo de 2000.

3. Durante el período que se examina, el Sr. Francesc Vendrell, mi Representante Personal para el Afganistán y Jefe de la Misión, ha seguido en contacto con las dos facciones afganas beligerantes, así como con otros afganos y con los gobiernos de la región. El 5 de septiembre fue recibido en Kandahar por el Mullah Mohammad Omar, jefe del movimiento talibán. En esa ocasión celebró además una reunión con el Sr. Wakil Ahmad Mutawakkil, Ministro de Relaciones de los talibanes, con quien había sostenido conversaciones

anteriormente en Kandahar, el 24 de junio, y en Kabul, el 27 de julio. Mi Representante Personal viajó también a Dushanbé el 24 de junio para sostener conversaciones con el Comandante del Frente Unido, Sr. Ahmad Shah Massoud, y a Faizabad el 29 de julio para reunirse con el Presidente del Estado Islámico del Afganistán, Sr. Burhanuddin Rabbani. El 1° de agosto, en el curso de una visita a Uzbekistán, sostuvo una entrevista en Tashkent con el Ministro interino de Relaciones Exteriores Sr. Abdullah. También se ha mantenido en comunicación con otros dirigentes del Frente Unido, entre ellos el Sr. Mohammad Ismail Khan, ex Gobernador de Herat, y el General Abdul Rashid Dostum, dirigente del Jumbesh-e-Melli-ye Islami-ye Afganistán.

4. En las conversaciones sostenidas por mi Representante Personal se han estudiado formas de entablar un diálogo entre las dos partes beligerantes, la reanudación de las hostilidades a pesar de los reiterados llamamientos del Consejo de Seguridad para que se les ponga fin, las denuncias de la Federación de Rusia y de varios Estados de Asia central de que los talibanes prestan apoyo a elementos armados en sus respectivos territorios, el hecho de que Osama bin Laden permanezca en el Afganistán y diversas cuestiones relativas a los derechos humanos y al empleo de mujeres afganas por los organismos de las Naciones Unidas y diversas organizaciones no gubernamentales internacionales.

5. La mayor parte de estas cuestiones figuraron también en una nueva ronda de conversaciones que sostuvo desde fines de julio a mediados de agosto mi Representante Personal con los dirigentes de los países que rodean al Afganistán, incluidos el Presidente Saparmurat Niyazov, de Turkmenistán, el Presidente de la República Islámica del Irán, Seyed Mohammad Khatami, y el General Pervez Musharraf, Jefe del Poder Ejecutivo del Pakistán, así como con los Ministros de Relaciones Exteriores de Tayikistán, Sr. Talbak Nazarov; de Turkmenistán, Sr. Batyr Atayevich Berdyev; de Uzbekistán, Sr. Abdul Azis Kamilov; y de la República Islámica del Irán, Sr. Kamal Kharrazi, y con otros altos funcionarios de esos países. Todos los Gobiernos mencionados reconocieron el papel central que correspondía a las Naciones Unidas en el restablecimiento de la paz en el Afganistán y expresaron su pleno apoyo a mis gestiones y a las de mi Representante Personal al respecto.

6. Durante este período mi Representante Personal se reunió también en Islamabad con dos delegaciones enviadas al Pakistán y al Afganistán por el ex Rey

Muhammad Zahir Shah, en el contexto de su propuesta de convocar una *loya jirgah* o gran asamblea tradicional. La primera de esas delegaciones, encabezada por el ex Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Hidayat Amin Arsala, visitó Islamabad la tercera semana de julio y fue recibida por el Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, Sr. Abdul Sattar. La segunda delegación, encabezada por el Secretario Privado del ex Rey, Sr. Zalmay Rassoul, visitó Kandahar del 8 al 10 de agosto y sostuvo entrevistas con el Mullah Hassan Rahmani, Gobernador de Kandahar, y con el Ministro de Relaciones Exteriores de los talibanes. El ex Rey había enviado anteriormente delegaciones a Alemania, Francia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y proyectaba enviar representantes, en las semanas siguientes, a la República Islámica del Irán, las repúblicas de Asia central, la Federación de Rusia y Arabia Saudita, así como al Frente Unido.

Actividades de la Dependencia de Asuntos Civiles

7. Durante el período que se examina se ha consolidado aún más la presencia de la Dependencia de Asuntos Civiles de la Misión en el Afganistán. En la actualidad la Dependencia cuenta con oficinas permanentes en Fayzabad, Herat, Jalalabad y Kandahar, así como en Kabul. Los oficiales de asuntos civiles han visitado también la ciudad septentrional de Mazar-e-Sharif y la región central de Hazarajat, en espera de que se inauguren oficinas de la Dependencia en esos lugares.

8. Los oficiales de asuntos civiles han continuado celebrando diálogos sobre cuestiones políticas y de derechos humanos con representantes de alto rango de las autoridades locales y regionales de las dos partes afganas, así como con representantes del poder judicial, la prensa y elementos de la sociedad civil tales como grupos de mujeres y de jóvenes, dirigentes religiosos y consejos de notables (*shuras*).

B. Otros acontecimientos políticos

Afganistán

9. El 5 de agosto, siete empleados afganos de un programa de promoción de conciencia de los problemas relativos a las minas, que recibe apoyo de Naciones Unidas, fueron asesinados por una banda armada no identificada en la región occidental del Afganistán,

cerca del paso de Sabzak, cuando viajaban por la carretera que une a las provincias occidentales de Badghis y Herat. Los talibanes y el Frente Unido se acusaron mutuamente del crimen. Expresé mi consternación por la intensidad de la violencia de este ataque injustificado contra personal humanitario e hice un llamamiento a las autoridades de los talibanes para que encontraran a los pistoleros y los enjuiciaran. A principios de septiembre, los talibanes anunciaron que habían arrestado a uno de los presuntos culpables.

10. A partir de julio se ha registrado una serie de explosiones de bombas en Kabul y Jalalabad, tres de ellas contra locales de misiones diplomáticas del Pakistán. Afortunadamente, esas tres explosiones sólo causaron daños materiales. Sin embargo, otras explosiones, ocurridas en Kabul los días 22 de julio y 3 de septiembre, causaron una muerte y varios heridos cada una. Estos acontecimientos, que acarrearán la destitución del jefe de seguridad talibán de Kabul, fueron atribuidos por los talibanes al Frente Unido, el cual, por su parte, negó toda responsabilidad a ese respecto. Posteriormente los talibanes informaron del arresto de dos sospechosos, presuntamente vinculados al Frente Unido.

11. El 16 de julio, fue arrestado en Peshawar un ex comandante de los muyahidín Abdul Qahar Shariati, conocido en los círculos diplomáticos del Pakistán por sus tentativas de crear una alternativa pashtuna a los talibanes. Posteriormente se ha recibido información de que, dentro del Afganistán, se ha detenido y hostigado a sus partidarios y a los partidarios del ex Rey.

12. Entre tanto, Muhammad Yunus Khalis, otro prominente ex líder de los muyahidín, de quien se ha sabido posteriormente que tiene una actitud favorable a los talibanes, reconoció el papel fundamental de Zahir Shah y expresó apoyo a una *loya jirgah*, indicando que era la única solución para los problemas del Afganistán.

13. El 25 de julio, los talibanes detuvieron en Pul-e Khumri a Mohammad Bashir Baghlani, gobernador de la provincia de Baghlan y uno de los principales aliados de los talibanes, acusándolo de haber establecido contactos secretos con la oposición. La detención desencadenó enfrentamientos entre los talibanes y el Frente Unido. Posteriormente Baghlani fue transferido a la cárcel de Kandahar y sus fuerzas fueron neutralizadas. Poco después Abdullah Jan Wahidi, ex gobernador de la provincia de Laghman, quien había anunciado

su alianza con los talibanes en una ceremonia a la que se había dado amplia publicidad, celebrada a fines de abril, volvió a pasarse al Frente Unido. A fines de agosto, Maulawi Islam, gobernador de la provincia central de Bamyan, abandonó las filas de los talibanes al no resolverse sus diferencias con ellos.

14. Si bien la provincia de Badakhshan, en la región nororiental del país, controlada principalmente por el Estado Islámico del Afganistán, básicamente se ha librado de transformarse en un campo de batalla de los talibanes y las fuerzas del Frente Unido, a partir de mediados de julio se ha informado de enfrentamientos armados entre las fuerzas de varios comandantes locales del Frente Unido en diversas zonas adyacentes a Faizabad, capital de la provincia.

15. El 22 de agosto, el Mullah Mohammad Omar, jefe supremo de los talibanes, anunció una nueva distribución de puestos de su Gobierno: reemplazó a los ministros de planificación y educación superior y al alcalde de Kabul, y nombró a un nuevo embajador al Pakistán.

16. En una entrevista reciente, el jefe supremo de los talibanes reiteró que se mantendría sin cambios la posición del movimiento talibán respecto de Osama bin Laden a menos que se presentaran pruebas de su vinculación con actos terroristas concretos. A juicio de los talibanes, el material sobre Osama bin Laden que les habían entregado los Estados Unidos de América poco antes no contenía pruebas de tal vinculación. El movimiento talibán, tras reiterar su oposición al terrorismo, reaccionó airadamente ante una reunión sobre el Afganistán celebrada a principios de agosto por un grupo de trabajo de alto nivel de la Federación de Rusia y los Estados Unidos y advirtió que esa cooperación tendría efectos adversos sobre la situación reinante en la región. El 16 de agosto, el Ministro de Relaciones Exteriores de los talibanes reiteró que no realizarían ataques contra otras naciones desde el territorio del Afganistán.

17. El proceso para llegar a un canje general de prisioneros de guerra en que habían convenido en mayo las dos partes en pugna en la reunión de la OCI celebrada en Yeddah fue interrumpido por las hostilidades de principios de julio. Sin embargo, las dos partes, de manera extraoficial, han seguido canjeando pequeños grupos de prisioneros. Aun si reanudan los esfuerzos para llevar a cabo un canje general una vez que terminen las hostilidades en curso, es probable que

siga habiendo obstáculos debido a las diferentes interpretaciones de las dos partes de los compromisos que contrajeron en la segunda ronda de conversaciones indirectas celebradas en Yeddah.

18. La región central afgana de Hazarajat, el grueso de cuya población pertenece a la minoría étnica y religiosa shia hazaras, se ha visto afectada más que la mayoría de las demás regiones del país tanto por la guerra que se está librando como por malas condiciones sociales y económicas, entre las que se cuenta la sequía. En su mayoría, la región está controlada por facciones autóctonas en alianza oficial con los talibanes; sin embargo, las distintas facciones desconfían profundamente de las demás. En la región se han desplegado fuerzas talibanas no originarias de Hazarajat a fin de mantener un estricto control sobre esas facciones y ejercer una presión intensa sobre la población local, entre otras cosas limitando su libertad de practicar sus creencias religiosas. Los problemas se han exacerbado debido a litigios de tierras, a veces violentos, entre nómades phastunes armados de fuera de la región, fervorosos partidarios de los talibanes, y los habitantes locales. Agravados por la sequía, los conflictos ocurridos durante todo el verano llegaron a ser tan intensos que las autoridades talibanas centrales debieron intervenir, aunque con escaso éxito, para que se celebraran negociaciones.

Otros acontecimientos

19. El 5 de julio, en una reunión en la cumbre celebrada en Dushanbé por los “Cinco de Shanghai” (denominado ahora “Foro de Shanghai”, tras la adición de Uzbekistán), compuesto de China, la Federación de Rusia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán, se hizo un llamamiento para que se pusiera fin al conflicto afgano, se expresó preocupación por las tensiones existentes en el Afganistán y se debatieron medios de contrarrestar el terrorismo originado en ese país. Los talibanes negaron inmediatamente que prestaran apoyo a movimientos terroristas separatistas dentro de los territorios de los Estados miembros del Foro. Como consecuencia de la infiltración de grupos armados en Kirguistán y Uzbekistán a principios de agosto, el 20 de ese mes los Presidentes de Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán celebraron una reunión en la cumbre en Bishkek para estudiar las cuestiones de seguridad que, a su juicio, se habían originado en el Afganistán.

20. En el curso de la visita que hizo al Pakistán a fines de julio, el Ministro de Relaciones Exteriores de

China, Tang Jiaxuan, exhortó a que se formara en el Afganistán un nuevo gobierno de coalición aceptable para todas las partes y respaldado por la comunidad internacional. Se informó también de que la delegación china había expresado la preocupación de China por la infiltración en la región occidental de su territorio de activistas separatistas islámicos procedentes del Afganistán. En respuesta a esa preocupación, el embajador de los talibanes en el Pakistán ofreció seguridades a China de que el territorio afgano no se utilizaría para realizar actividades contra Beijing.

21. El Ministro del Interior del Pakistán, Sr. Moinuddin Haider, anunció que su Gobierno había dado a conocer una lista de 18 campamentos donde presuntamente recibían adiestramiento militar militantes pakistaníes y exigió que los talibanes los clausuraran. Además, el Pakistán había exigido que los talibanes extraditaran a las personas de las que se sospechara que realizaban actividades terroristas en el Pakistán. Hay indicios de que los talibanes han pedido que se prueben esos cargos y que se concierte un acuerdo recíproco en virtud del cual el Pakistán, a su vez, entregue a los talibanes personalidades de la oposición.

22. Desde principios de agosto, disidentes uzbekos militantes se han infiltrado en Uzbekistán y Kirguistán, al parecer pasando por Tayikistán, y han tenido enfrentamientos con las fuerzas de seguridad de esos países. Los Gobiernos de esas repúblicas de Asia central y la Federación de Rusia han afirmado que los insurgentes proceden de las zonas del Afganistán controladas por los talibanes, donde presuntamente han recibido alojamiento, adiestramiento y apoyo logístico para sus operaciones. El 16 de agosto el Ministerio de Relaciones Exteriores de los talibanes dio a conocer una declaración en la que negaba esas acusaciones.

23. El 29 de agosto, en Kandahar, el Mullah Omar recibió al Sr. Boris Sheikmuradov, Consejero Especial sobre Cuestiones Afganas del Presidente de Turkmenistán, quien había visitado anteriormente la República Islámica del Irán. Se informó de que en el viaje del Sr. Sheikmuradov se habían estudiado varias cuestiones nacionales y regionales, con inclusión de conversaciones con el Frente Unido y la posibilidad de una cesación del fuego de largo plazo. Tras visitar Kabul, el Sr. Sheikmuradov viajó a Islamabad, donde sostuvo conversaciones con el Jefe del Poder Ejecutivo y con el Ministro de Relaciones Exteriores; posteriormente se reunió con el Comandante Massoud en Dushanbé.

C. Situación militar

24. Los largos preparativos de los beligerantes para lanzar una ofensiva importante culminaron, en julio y agosto, en dos series de intensas hostilidades. En la primera que se produjo en la región de Shomali, al norte de Kabul, las fuerzas de los talibanes sufrieron grandes pérdidas, sin ganar terreno. En general, se consideró que estos sucesos habían constituido un grave revés para los talibanes y una victoria, si bien temporal, para el Frente Unido. Sin embargo, la ofensiva iniciada por los talibanes el 28 de julio en las provincias de Baghlan y Takhar les permitió lograr dos objetivos militares centrales: la captura del subdistrito de Bangi el 6 de agosto, que les permitió cerrar una importante línea de aprovisionamiento del Frente Unido hacia el valle de Panjshir, y la caída, el 6 de septiembre, de Talokan, baluarte del Frente Unido y última ciudad importante bajo su control. Continúan entrando en el Afganistán armas y otros pertrechos militares.

Ofensiva al norte de Kabul

25. El 1º de julio los talibanes lanzaron un gran ataque, en el que participaron de 5.000 a 7.000 soldados, en cinco direcciones al norte de Kabul, centrado en el aeropuerto de Bagram y con actividades de menor importancia en otras zonas de Shomali y del distrito de Nejrab, más al este. Esto no fue sorpresivo para las fuerzas del Frente Unido, pues anteriormente habían atacado a las fuerzas de los talibanes con fuego de artillería y cohetes. El progreso inicial de los talibanes sobre el terreno fue contrarrestado y al 2 de julio las hostilidades, en general, habían terminado. El 9 de julio los talibanes atacaron posiciones del Frente Unido situadas al sur del poblado de Charikar, al norte de Kabul. También en esta oportunidad ganaron algún terreno, que transcurridas unas horas fue recapturado por el Frente Unido.

26. Las dos partes sufrieron grandes bajas en las hostilidades del 1º y el 9 de julio, a saber entre 200 y 400 muertos y entre 500 y 650 heridos; aproximadamente el 75% de las bajas fueron sufridas por los talibanes. Las bajas del Frente Unido fueron principalmente civiles víctimas de los ataques aéreos de los talibanes. En general, se consideró que el resultado de las hostilidades había constituido un severo revés para los talibanes.

Campana de Baghlan/Takhar

27. Desde mediados de julio los talibanes comenzaron los preparativos para una nueva ofensiva, esta vez en la provincia septentrional de Baghlan, a la que se sumaron de 8.000 a 10.000 soldados, entre ellos elementos no afganos procedentes fundamentalmente de escuelas religiosas del Pakistán y de otros orígenes. Baghlan era la zona con menos defensas del Frente Unido, pues sus dirigentes habían puesto sus esperanzas en la posibilidad de que Bashir Baghlani, principal jefe militar de la provincia, se pusiera de su lado, esperanzas que se malograron con el arresto de Baghlani por los talibanes el 25 de julio.

28. El 28 de julio los talibanes lanzaron una ofensiva contra las primeras líneas del Frente Unido al oeste del poblado de Narin y avanzaron rápidamente unos 25 kilómetros. Entre el 29 de julio y el 6 de agosto se apoderaron de centros poblados de Narin y Burka, en la provincia de Bahlan, así como de Eskamesh y Bangi en la vecina provincia de Takhar; este último punto era de vital importancia y la defensa de Talokan por el Frente Unido.

29. Después de que los talibanes consiguieron avanzar desde Bangi hasta situarse a una distancia de 5 a 8 kilómetros de Talokan el 7 de agosto, durante casi un mes se sucedieron numerosos ataques y contraataques al oeste, noroeste y sur de Talokan en la batalla por controlar la ciudad. Las fuerzas de los talibanes recibieron apoyo aéreo, pero los extensos campos de minas del Frente Unido demostraron ser el principal obstáculo al avance por tierra de los talibanes. El 4 de septiembre los talibanes, con nuevos refuerzos y apoyados por un mayor número de tanques, fuego de artillería y ataques aéreos, lanzaron un violento ataque sobre Talokan desde cuatro direcciones, lo cual dio como resultado la captura de la ciudad en las primeras horas del 6 de septiembre. La caída de Talokan constituye un severo revés para el Frente Unido. Ambos bandos sufrieron fuertes pérdidas en la campaña de Baghlan/Takhar. Como resultado de los ataques aéreos y el fuego de artillería de los talibanes, también hubo víctimas entre la población civil, que vive en su mayor parte en las zonas controladas por el Frente Unido.

D. Actividades en Nueva York

30. Aprovechando la presencia de los Ministros de Relaciones Exteriores en Nueva York para asistir al

período de sesiones de la Asamblea General, decidí convocar a una reunión del grupo oficioso “seis más dos”, el 15 de septiembre, a nivel de Ministros de Relaciones Exteriores. Asistieron a la reunión, la segunda de este tipo después de la celebrada en septiembre de 1998, el Ministro de Relaciones Exteriores de China, Tang Jiaxuan; la Secretaria de Estado de los Estados Unidos de América, Madeleine Albright; el Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, Igor S. Ivanov; el Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, Abdul Sattar; el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Irán, Kamal Kharrazi, y el Viceministro de Relaciones Exteriores de Uzbekistán, Abdusamat A. Khaydarov, así como los representantes permanentes de Tayikistán y Turkmenistán ante las Naciones Unidas. Tras mi declaración de apertura, mi Representante Personal informó al grupo acerca de los acontecimientos más recientes sobre el terreno y de sus actividades de establecimiento de la paz.

31. En su declaración final (véase el anexo al presente informe), los participantes expresaron su grave inquietud por la intensificación de la lucha en el Afganistán y sus consecuencias humanitarias negativas. Subrayaron que no podía haber solución militar del conflicto afgano y volvieron a hacer un llamamiento a las partes en guerra para que conviniesen una cesación del fuego e iniciaran negociaciones encaminadas a lograr una solución política del conflicto. A este respecto, pidieron al Representante Personal del Secretario General que se pusiera en contacto con todas las partes afganas interesadas y presentara un informe al grupo sobre el resultado de sus contactos para el 1° de noviembre de 2000.

III. Actividades humanitarias y derechos humanos

A. Situación humanitaria

32. Se sigue prestando asistencia humanitaria en un contexto de inestabilidad. El reciente asesinato, por una banda armada no identificada de siete trabajadores afganos de un programa de promoción de conciencia de los problemas relativos a las minas, apoyado por las Naciones Unidas, en la región occidental del Afganistán (véase el párrafo 9) confirma de manera trágica los riesgos que corre todos los días el personal humanitario.

33. El equipo de evaluación de la producción agrícola de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) predijo a principios de este año un déficit en la producción de cereales de 2,3 millones de toneladas (equivalente al 66% o dos tercios de las necesidades de consumo). Este déficit viene a sumarse a la sequía del año 1999/2000, que el equipo de evaluación del año pasado calificó de “la peor en 40 años”. Sin embargo las pérdidas este año son el doble de las del año pasado.

34. La FAO calcula que en el Afganistán se siembran anualmente 300.000 toneladas de semilla de trigo. Este año se calcula que el déficit mínimo de semilla será de 60.000 toneladas, como consecuencia de la pérdida generalizada de las cosechas, el consumo forzoso de la semilla como alimento o granos defectuosos que no llegarán a germinar. Las siembras tienen lugar en el invierno (octubre/noviembre) o en la primavera (marzo/abril). Según la FAO, actualmente no es posible movilizar más de 6.000 toneladas de “semilla adicional”. Se calcula que, al no contar con semilla, 400.000 agricultores se quedarán sin sembrar en la temporada de invierno.

35. El año pasado comenzó en muchas zonas la venta de ganado a cualquier precio para compensar las pérdidas en la producción. Esto ocurrió principalmente en las regiones del norte y del sur, donde muchos hogares empezaron el ciclo de cosechas de 2000/2001 con rebaños disminuidos hasta en un 50% y un 75%. Se prevé que la mayoría de los hogares de las zonas norte, sur y occidental del país se quedarán sin rebaños en los próximos seis meses. Esto dejará a las familias sin animales de cría y de labranza, lo cual representa la pérdida de prácticamente todos los recursos de producción.

36. Ha comenzado ya el primer desplazamiento en gran escala de familias desde las regiones afectadas por la sequía. A Herat, el principal centro urbano de la región occidental, han llegado hasta 1.800 familias, procedentes de distritos remotos de las provincias de Ghor, Badghis y Fayab. Estas familias, muchas de ellas indigentes, están siendo alojadas en los campamentos para desplazados internos que habían quedado abandonados en la periferia de la ciudad. Según la Organización Mundial de la Salud, la evaluación del estado de nutrición de esa población es ya motivo de preocupación, como también lo son los crecientes índices de mortalidad y las condiciones de salubridad. Se sabe que el lugar de origen de los desplazados internos es uno de los

más castigados por la sequía; sin embargo, los esfuerzos de los equipos de socorro por estabilizar la zona se ven obstaculizados por problemas de seguridad y dificultades logísticas extraordinarias. El Programa Mundial de Alimentos está prestando asistencia a los desplazados internos que sufren de malnutrición aguda. Existe el temor de que el éxodo de Ghor–Herat alcance proporciones dramáticas.

37. La región de Dari Suf, al sur de Samangan, también empieza a sufrir los estragos del hambre. Allí han ocurrido ya las primeras muertes imputables a la malnutrición (verificadas por un estudio del estado de la nutrición). Las fuerzas militares impiden que las familias emigren a las zonas donde podrían recibir asistencia; a la vez, se impide que se les entreguen suministros alimenticios. Después de muchas semanas de negociación y demoras, las Naciones Unidas recibieron permiso de las autoridades de los talibanes para transportar alimentos a esa región.

38. Aunque el llamamiento de las Naciones Unidas en favor de los afectados por la sequía ha encontrado una respuesta alentadora de parte de la comunidad internacional en cuanto a la donación de alimentos, los recursos prometidos para otras actividades de socorro son insuficientes. Los combates que tienen lugar actualmente en el norte de Afganistán, a los que se suman las necesidades de cientos de miles de personas debidas a la sequía, ejercen una presión considerable sobre la comunidad humanitaria. La grave escasez de recursos significa en muchos casos que los organismos humanitarios son incapaces de responder a necesidades acuciantes que ponen en peligro vidas humanas. A raíz de los últimos combates, se han identificado ya decenas de miles de desplazados internos. Una de las mayores preocupaciones es la caída de Taloqan y de otras ciudades de la zona septentrional, mientras que en el valle de Panjshir siguen sin recibir ayuda los desplazados internos. A la falta de recursos suelen sumarse las dificultades que experimentan los organismos humanitarios para acceder a las zonas afectadas.

Refugiados

39. Pese a la grave sequía que afecta a la mayor parte del Afganistán y a la continuación de las hostilidades, así como a las recomendaciones de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en sentido contrario, los afganos refugiados en la República Islámica del Irán y el Pakistán siguen optando por la repatriación voluntaria a sus

lugares de origen. Aunque algunos refugiados regresan porque han mejorado las condiciones de seguridad, muchos se ven obligados a hacerlo debido a las malas condiciones en sus países de asilo reinantes y a la falta de recursos aportados por donantes.

40. El programa conjunto del ACNUR y el Gobierno de la República Islámica del Irán siguió ofreciendo a muchos afganos indocumentados que se encontraban en ese país la posibilidad de regresar voluntariamente a sus lugares de origen con la asistencia del ACNUR o de solicitar que continuara prestándoseles protección en uno de los siete centros de selección existentes. Desde que comenzó el programa el 8 de abril, se ha ayudado a un total de 82.001 afganos a volver al Afganistán en 61 convoyes. Se espera que prosiga la repatriación voluntaria al ritmo actual de 4.500 personas por semana hasta que concluya el programa conjunto a principios de octubre de 2000. Además, los equipos conjuntos de selección han examinado solicitudes de unas 107.000 personas que desean que continúe la protección que se les facilita en la República Islámica del Irán. De los casos examinados, 5.724 han sido aceptados y se ha concedido a los solicitantes permiso temporal para permanecer en la República Islámica del Irán, mientras que 9.359 casos han sido rechazados y otros 6.339 están pendientes de resolución.

41. El deterioro de la situación y el incremento del número de desplazados internos debido a la sequía y a la guerra en el Afganistán agrava la inquietud por los afganos que se encuentren en la República Islámica del Irán tras finalizar el programa conjunto. Esta inquietud ha ido en aumento asimismo debido a las últimas leyes aprobadas por los majlis del Irán respecto de la presencia de extranjeros en el país. Es preciso encontrar una fórmula para que prosiga la labor del programa conjunto de conformidad con las normas internacionales, a fin de impedir que los afganos tengan que enfrentarse a los padecimientos derivados de un retorno forzoso y a una situación en la que les resulte imposible seguir viviendo ni en la República Islámica del Irán ni en el Afganistán.

42. El ACNUR continúa proporcionando medios de transporte dentro del país a los refugiados que regresan de la República Islámica del Irán. Aunque se está atendiendo a muchas de las demandas de reintegración efectiva, la mayoría siguen pendientes debido a la gran escasez de financiación y a la falta de asistencia a medio y largo plazo. Esta situación hace que la repatriación voluntaria sólo sea una solución duradera para las

personas que poseen tierras productivas o disponen de medios para participar en el limitado mercado laboral.

Estudefacientes

43. Los resultados preliminares del estudio sobre el cultivo de la adormidera que todos los años lleva a cabo en el Afganistán el Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID) indican que se ha registrado un descenso de aproximadamente el 10% en el año 2000 por comparación con el año anterior, en que el cultivo de adormideras alcanzó un nuevo récord con una extensión de más de 90.000 hectáreas. Resulta alentador observar que se ha producido una reducción de alrededor del 50% en la provincia de Kandahar, que incluye tres de los distritos seleccionados por el PNUFID, y donde se facilita asistencia alternativa para el desarrollo desde 1997. El cultivo de la adormidera también ha disminuido en algunos distritos de las provincias de Helmand y Nangarhar, aunque esta tendencia se ha visto contrarrestada por el incremento registrado en otros distritos y provincias.

44. Se espera que la cosecha de opio de los últimos años se haya reducido significativamente debido a la sequía. No obstante, existen excepciones en las de Helmand y Nangarhar, que son las principales provincias productoras de adormidera y constituyen el 76% de la zona de cultivo de esta planta, y donde, al parecer, se ha dado prioridad al opio frente a otros cultivos al distribuir la escasa agua de riego, con lo que podría mantenerse un alto nivel de producción de adormidera. La mala cosecha de adormidera colocará en una posición desesperada a muchos agricultores que han obtenido préstamos o que arriendan la tierra a sus propietarios. La pobreza es una de las causas que impulsan la producción de opio. No obstante, el programa del PNUFID destinado a ofrecer medios de vida alternativos adolece de una importante escasez de fondos, deficiencia que podría considerarse como una grave falta de previsión por parte de los países que intentan combatir la producción de drogas.

45. El 27 de julio de 2000, el Jefe Supremo de los talibanes promulgó un decreto en el que por primera vez se prohibía totalmente el cultivo de adormidera en el Emirato Islámico del Afganistán. La promulgación de este decreto es una medida alentadora, sobre todo si se tiene en cuenta que la prohibición de 1997 contra la producción de drogas ilícitas no incluía el opio. Sin embargo, los esfuerzos de los talibanes por traducir el

decreto en una reducción apreciable del cultivo de adormidera tendrán que ser objeto de una estrecha vigilancia durante la estación de siembra de este año.

B. Derechos humanos

46. Las recientes ofensivas, que una vez han puesto en fuga a la población civil, nos recuerdan que las partes en conflicto no respetan los derechos humanos en el Afganistán. Todos los días, las comunidades que se encuentran en primera línea son víctimas de bombardeos indiscriminados y de las minas terrestres. También se informa periódicamente de la destrucción deliberada de hogares y bienes, incluidos sistemas de suministro de agua, alimentos y animales esenciales para la supervivencia. Las ejecuciones sumarias y las detenciones arbitrarias siguen siendo una característica del conflicto afgano. En las zonas alejadas de la primera línea se siguen negando a los afganos derechos fundamentales como el derecho a la alimentación, la vivienda, la salud y, por ende, el derecho a la vida. La sequía y el conflicto empeora las ya de por sí elevadas tasas de mortalidad infantil y materna.

47. El reciente firman (decreto de ley) que prohíbe el empleo de mujeres afganas en los programas de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales, salvo en el sector de la salud, afecta a varios miles de afganas que actualmente trabajan gracias a la comunidad que presta asistencia en el país. El decreto supone una flagrante violación del derecho de las mujeres afganas al empleo. Además, la división de funciones entre los sexos que existe en el Afganistán crea una situación en la que sólo el personal femenino de los programas pueden atender a las beneficiarias. Por tanto, todos los programas de asistencia destinados a las mujeres deben como requisito previo emplear, junto con el personal femenino internacional, a gran número de mujeres afganas para facilitar y supervisar la ejecución de estos programas. De ponerse en práctica la prohibición de emplear mujeres afganas reducirá considerablemente la capacidad de la comunidad de asistencia para atender a los grupos de mujeres en el Afganistán.

48. Hasta la fecha, el resultado más grave de esta prohibición ha sido el cierre forzoso de las panaderías de mujeres respaldadas por el PMA. No obstante, en respuesta a la presión ejercida por la población de Kabul, las panaderías volvieron abrir a las 24 horas. Sin embargo, el decreto sigue en vigor. Las Naciones Unidas y las autoridades talibanas siguen negociando en

Kabul y Kandahar diversas cuestiones relativas al empleo femenino.

49. Se sigue negando a las mujeres y niñas afganas el ejercicio de sus derechos fundamentales en cuanto al acceso a atención médica y educación básica de nivel aceptable al tiempo que se restringe su capacidad para ganarse la vida. Pese a algunos progresos limitados, la situación sigue distando de ser satisfactoria.

50. Las autoridades talibanas comunicaron recientemente a las Naciones Unidas que habían rechazado la solicitud de Kamal Hossain Relator Especial para el Afganistán, de visitar el país. Esta falta de cooperación con los mecanismos internacionales de derechos humanos está en contradicción con el compromiso declarado de los talibanes con los derechos humanos.

IV. Observaciones

51. Es difícil no repetirse al comentar la constante tragedia del Afganistán. Ha llegado el verano, y con él la ofensiva que periódicamente se produce en esa estación, lo que supone un nuevo desacato a las exigencias expresas del Consejo de Seguridad de que las partes beligerantes, en particular los talibanes, desistan de combatir. Probablemente las primeras nevadas invernales no llegarán antes de mediados de octubre, por lo que es demasiado pronto para saber si para entonces alguna facción habrá ganado una porción significativa de terreno. Lo que resulta evidente es que cualquier ganancia obtenida en el campo de batalla no traerá consigo el final del conflicto afgano, que está pidiendo a gritos una solución política amplia que se corresponda con las aspiraciones del pueblo afgano y los intereses legítimos de la comunidad internacional.

52. La actual sequía, la peor en 30 años, está teniendo repercusiones devastadoras para la población del Afganistán, sobre todo en las zonas rurales, donde el índice de vulnerabilidad ya es extremadamente elevado. Cabe preguntarse cuánto tiempo podrán seguir resistiendo los afganos los efectos acumulados de la sequía y la guerra, por no hablar de otras conmociones económicas. Deseo hacer un llamamiento a la comunidad de donantes para que respondan generosamente a las solicitudes de apoyo.

53. El reciente decreto promulgado por los talibanes en el que por primera vez se prohíbe totalmente el cultivo de la adormidera en su territorio es un acontecimiento alentador que merece una respuesta positiva.

También tomo nota con satisfacción de la capacidad de la Dependencia de Asuntos Civiles de la Misión para funcionar dentro del Afganistán. El plan de acción regional contra las drogas preparado por el grupo de los “seis más dos” supone una medida útil para lograr la cohesión política entre sus miembros, que evidentemente no ha existido hasta ahora.

54. No obstante, es lamentable que estas medidas se vean contrarrestadas por otras como el edicto contra el empleo de mujeres afganas y por la negativa a recibir al Relator Especial.

55. Antes de iniciarse los combates se habían observado indicios de que las dos partes podrían considerar la posibilidad de entablar algún tipo de diálogo bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Es de esperar que éste siga siendo el caso cuando finalice la presente serie actual de combates. Aunque otras organizaciones internacionales y terceros países pueden y deben desempeñar una función útil en la búsqueda de la paz, es deseable que toda iniciativa se emprenda en estrecha coordinación con las Naciones Unidas y bajo sus auspicios, puesto que el papel fundamental de la Organización en la resolución del conflicto ha sido reconocido en repetidas ocasiones por el Consejo de Seguridad y la Asamblea General, así como por los países de la región.

56. No puedo dejar de manifestar mi decepción por que hasta ahora no se haya producido ningún cambio significativo en las posturas conocidas de los países que tienen intereses e influencia en el Afganistán. Es de suma importancia para la solución del conflicto afgano que estos países encuentren un enfoque común. Yo me esforzaré, por diversas vías, en buscar una forma de lograr este consenso. Las recientes incursiones de militantes islámicos en el territorio de países de Asia central ponen de relieve una vez más el riesgo de que el conflicto siga extendiéndose, así como la necesidad de adoptar un planteamiento amplio y no fragmentario de la crisis afgana.

Anexo

Declaración final de la reunión de alto nivel del grupo de los “seis más dos”, celebrada en la Sede de las Naciones Unidas el 15 de septiembre de 2000

Los Ministros de Relaciones Exteriores y otros altos representantes del grupo de los “seis más dos” se reunieron el 15 de septiembre de 2000 en la Sede de las Naciones Unidas para examinar la situación actual en el Afganistán.

Los jefes de delegación que asistieron a la sesión, presidida por el Secretario General, fueron: Tang Jiaxuan, Ministro de Relaciones Exteriores, China; Madeleine Albright, Secretaria de Estado, Estados Unidos de América; Igor S. Ivanov, Ministro de Relaciones Exteriores, Federación de Rusia; Abdul Sattar, Ministro de Relaciones Exteriores, Pakistán; Kamal Kharrazi, Ministro de Relaciones Exteriores, República Islámica del Irán; Rashid Alimov, Representante Permanente de Tayikistán ante las Naciones Unidas, Aksoltan T. Ataeva, Representante Permanente de Turkmenistán ante las Naciones Unidas; y Abdusamat A. Khaydarov, Viceministro de Relaciones Exteriores, Uzbekistán.

Los miembros del grupo de los “seis más dos” desean expresar su gratitud por la iniciativa del Secretario General de convocar esta oportuna reunión.

Tras una declaración de apertura del Secretario General, su Representante Personal para el Afganistán, Francesc Vendrell, informó a los participantes en la reunión acerca de los acontecimientos recientes y de las actividades de establecimiento de la paz de la Misión especial de las Naciones Unidas al Afganistán.

Los Ministros de Relaciones Exteriores y otros altos representantes del grupo de los “seis más dos” expresaron su grave inquietud por la intensificación de la lucha en el Afganistán y sus consecuencias humanitarias negativas. Subrayaron que no podía haber solución militar del conflicto afgano y volvieron a hacer un llamamiento a las partes en guerra para que conviniesen una cesación del fuego e iniciaran negociaciones encaminadas a lograr una solución política del conflicto. A este respecto, los “seis más dos” pidieron al Representante Personal del Secretario General que se pusiera en contacto con todas las partes afganas interesadas y presentara un informe al grupo sobre los resultados de sus contactos para el 1º de noviembre de 2000.

Los signatarios de la Declaración de Tashkent sobre principios fundamentales para un arreglo pacífico del conflicto en el Afganistán (A/54/174-S/1999/812, anexo) reafirmaron los principios enunciados en dicha Declaración.

Los miembros del grupo de los “seis más dos” reiteraron su apoyo al papel central desempeñado por las Naciones Unidas en la solución pacífica del conflicto afgano y a las actuales actividades del Secretario General y de su Representante Personal, así como otros esfuerzos realizados en apoyo de las actividades de las Naciones Unidas encaminadas a lograr una solución pacífica en el Afganistán.

Los miembros del grupo de los “seis más dos” se comprometieron a seguir colaborando estrechamente con el Secretario General y su Representante Personal, y a prestarles su apoyo, en la búsqueda de una solución pacífica del conflicto del Afganistán.